

# Noticiero de Soria

FUNDADOR, DIRECTOR y PROPIETARIO: PASCUAL P. RIOJA, periodista el más antiguo de la provincia.

Año de fundación: 1888

Sábado 28 de Junio de 1919

Número de hoy 3.262

**Como ya dijimos hemos retrasado la salida del periódico con motivo de las Fiestas de Soria, publicándolo hoy sábado.**

## Colegio Oficial de Farmacéuticos de Soria.

Esta Corporación celebrará su Junta general reglamentaria el día 3 del próximo mes de Julio a las tres de su tarde en el Palacio provincial. En dicha sesión, a la que se ruega la asistencia de todos los Colegiados o cartas justificando la asistencia, se discutirá el nuevo presupuesto y la forma de implantar el proyecto de Ley de Farmacia aprobado por todos los Colegios de España. Asimismo, se elegirá el farmacéutico que ha de desempeñar el cargo de Vocal 2.º de la Junta de gobierno, vacante por defunción del señor Lacalle.

Soria 26 de Junio de 1919.—V.º B.º El Presidente, Dr. Cecilio Núñez, El Secretario, Federico Ortega.

Una sirviente, viuda, desea colocación, en casa de Señora para compañía ó cocina en que está bien impuesta. Referencias en la imprenta de este periódico.

## ANUNCIO

Representantes para artículo de propaganda, se necesitan.

Escríbase a «LA SUD AMERICANA», Cortés, 550. BARCELONA. P.º 30 pesetas en sellos de Correo para envío y contestación. 2-3.

## ¡Oh! el agrarismo

### Lo de los seguros de cosechas.

Decíamos que continuaríamos el tema, porque sorianos de los de *sin trampa ni cartón*, no escribimos un día *blanco* para halagar á una clase social determinada (la agricultora por ejemplo) y otro día *negro* para que se nos pueda tachar de inconstantes, ó de explotadores, que es peor.

Lo blanco siempre será blanco, y lo negro siempre negro.

Y negro esta siendo hace rato para la clase agrícola de nuestra provincia, el problema sin resolver, del seguro para la pérdida de las cosechas.

¿Se lo va á resolver el Agrarismo asociado, del día?... Ojalá fuera así, y demostrase tener más empeño en ello, que en las contiendas electorales, donde acude según se lo mandan sus *leaders*, y no valgan sofismas.

A los que ahora se nos tiene (mal tenidos) por enemigos de los labradores de la provincia les vamos á seguir demostrando con hechos y no con palabras, que ayer, y hoy, como mañana, somos los mismos sorianos ante el bien de nuestro país y sus intereses generales.

### Hechos cantan.

En el mes de Marzo de 1917, que se trató de los seguros de las cosechas y se tenían ya concedidas á la Provincia de SORIA ciento cinco mil pesetas del reparto que el Gobierno presidido por el conde de Romanones hizo para calamidades públicas en los campos; escribimos el siguiente artículo titulado: «Para los agricultores de nuestro país». Ese artículo refleja clara y terminantemente lo que pasó, y como todavía lo

del seguro de cosechas colea... la herida sigue estando abierta.

Dijo *Noticiero de Soria* lo siguiente: **Realidades.**

«La vergüenza del reparto de las 72.450 pesetas concedidas por el Gobierno (en lugar de las ciento cinco mil) á los pueblos de nuestra provincia damnificados por los apedreos y tormentas del verano pasado, se está verificando precisamente en estos días de movimiento «electorero» de las próximas elecciones á Diputados provinciales, lo que significa que se sabe aprovechar así bien la coincidencia de llamar al despacho gubernamental provinciano á los Alcaldes, Secretarios, etc., de la masa rural. (Era el Gobernador civil el señor Lueje).

Con más autoridad oficial que nosotros, desde luego, nuestro colega *Avísador Numantino*, dió también la noticia de que el señor Gobernador civil, nos había manifestado, á mediados del pasado mes de Febrero, que así que tubiese la orden de entrega á los pueblos de aquellas 72.450 pesetas, se apresuraría á llamar de nuevo á las representaciones de las llamadas fuerzas vivas del país para que se tomase acuerdo en consonancia de las gestiones llevadas á cabo para conseguir semejante auxilio pecuniario, y sobre todo, en consecuencia de la Ponencia elevada á los Poderes públicos.

Así no se ha hecho; no sabemos por que, y eso es lo vergonzoso.

Aquella Ponencia, si no recordamos mal, la componían los señores González de Gregorio, Cacho, Rubio, Sainz de Robles, alguno más y don Felipe las Heras.

Publicado tenemos el texto del trabajo de dicha Ponencia, pero hoy hay que «machacarlo» en lo que tan esencialmente se refiere á los fines de la obtención de medios pecuniarios para que pudieran ser invertidos en lo que la Ponencia en dos extremos á invertir se proponía:

1.º A obras de carácter agrícola, cuando menos veintitantas, entre alumbramientos, embalses y encauzamientos de aguas que comprendieran á cuarenta y cinco pueblos.

Y 2.º, y más importante, al seguro contra el pedrisco.

Y decía textualmente la Ponencia:

«Las fuerzas vivas del país soriano, entienden como un deber casi sagrado para ellas, evitar por cuantos medios estén á su alcance, que en lo porvenir esas tormentas cuya frecuente aparición les da carácter de permanencia, destruyan tan profundamente el equilibrio económico de la provincia, y á tal fin, proponen se conceda una subvención para crear el Seguro provincial contra los daños que ocasiona el pedrisco. Fundan la petición, en que así como para la extinción en el campo, principalmente la langosta, se conceden de continuo créditos importantes, para acabar con los efectos de nuestra constante calamidad, se concedan por una sola vez, de cincuenta á sesenta mil pesetas de subvención, la precisa para crear el Instituto del seguro, y que pueda desde luego inspirar garantía de solvencia al labrador.»

«Qué mejor y más cuantiosa subvención que esas 72.450 pesetas ya concedidas?»

¿Qué el Gobierno las ha dado con facultades de que se repartiesen á discreción de la primera entidad civil gubernativa?... Pues... ¿á qué se llamó por ella á las representaciones de las fuerzas vivas del país soriano, se les hizo formular el trabajo de la Ponencia (en el despacho del Gobernador nombrada, con el asentimiento de todos) y se eligió á la vez Comisión representativa de fuerzas

vivas, que fué á Madrid á conferenciar con la Presidencia del Consejo de ministros y con varios de estos, y se... alborotó tanto el cotarro?...

¿Es que aquello «vestía mucho» y así podían obtenerse mejor los auxilios pecuniarios del Gobierno, para que ahora, —aislando á la Ponencia y á las representaciones de las fuerzas vivas— se haga el reparto del dinero como se hace, y... viva la Pepa caciquil?

Los señores de la Ponencia, ignoramos que se hayan dado siquiera por «resentidos» ó se dignen apreciar ó despreciar soberanamente «el hecho», ni que todas las representaciones de aquellas fuerzas vivas, estando ya «enteradas» también se «eneojan de hombros».

Por nuestra parte, ¿por qué no decirlo? somos los menos vivos del conjunto de ellas, y protestamos del caso, valga por lo que valiere, que de nada seguramente ha de valer.

Pero tragar la píldora, no la tragamos.

Y como política y caciquilmente no defendemos los intereses generales de los Pueblos de nuestra provincia, *Noticiero de Soria* que de buena fé, siempre, ha acudido á llamamientos serios y dignos, tratándose de beneficios en favor de toda la Provincia, puede decir ahora que el reparto de las 72.450 pesetas no responde á los más elevados fines que ha debido responder.

Esos pueblos, favorecidos estos días así con las pesetas repartidas, podrán utilizarlas—como las utilicen, y cuenta pública de ello debe darse á la publicidad,—pero ya vendrán por desgracia nuevas tormentas el verano próximo, y entonces... entonces las Ponencias estarán demás y el Instituto del Seguro... ojalá lo llegue á crear la Diputación Provincial que desde hace tantos años lo tiene en cartera.

Y se obren milagros y los Pueblos que tanto se dejan «caciquear» se salven de todo género de calamidades del campo.

Los que como *Noticiero de Soria* no les molestan pidiéndoles el voto ni exigencia alguna que redunde *pro domo sua*, pueden siempre, como ahora, reflejar las hechos de la verdad.

El reparto de esos miles de pesetas, no les redime de los pedriscos y tormentas en lo porvenir, y pudiera haberles servido de base más firme y duradera, si se hubiese hecho cual podía y debiera haberse llevado á cabo. Conste así.»

—¿Y hoy?... ¡Oh el agrarismo!

(Continuad)

## Apuntes.

Detente pluma, no digas más que lo necesario.

Es falso, que haya á manera de Jesucristo, nuevos redentores de la humanidad.

Los que quieren pasar por Redentorillos con sus ditirambos, tañen, danzan y gritan á un tiempo, mismo para que los pueblos los admiren y así los manejan á su gusto, sonriendo de que haya tantos infelices incautos.

Y decir... «yo soy vuestro redentor», es tanto como querer tener por esclavos á los ignorantes.

Dijo un hombre tan democrata, y luego después tan respetable en el ostracismo cual lo fué el gran Castelar; que

*el pensamiento lógico y racional, como tiene una realidad tan superior á toda tiranía recibe vida de la persuasión, pero el pensamiento no racional, como mentido fantasma recibe muerte, de la luz de la publicidad, por que la luz al fin desvanece los fantasmas.*

*Y el gran Aparisi y Guijarro, que no valla menos, decía; que la falsa modestia, es la mayor de las mentiras, con la que se engaña á los ciudadanos y á los pueblos inocentes.*

Por hoy basta de apuntes. K. Tape.

VISTO, lo del Comunicado (sin firmas) de los Agrarios de Morón de Almazán, y visto oído lo dicho y hecho por «El Avisador Numantino». Al cesto de los papeles.

## El ahorro postal.

### Datos curiosos.

Con interés hemos podido leer la bien editada Memoria que ababa de publicarse, referente á las operaciones verificadas por la Caja Postal durante el año próximo pasado de 1918.

Amantes de todo cuanto pueda significar resurgimiento de nuestras dormidas energías, vamos á reflejar en estas columnas la grata impresión que de su lectura recibimos, deduciendo de su contenido, saludables enseñanzas que puedan orientarnos en asunto que tanto afecta á nuestra economía nacional.

En primer lugar tenemos que reconocer en esta institución que su labor moralizadora y educativa va penetrando con firme paso en la Sociedad, como lo demuestra el hecho de que apesar de las difíciles circunstancias en que vivimos, el número de sus nuevos clientes haya rebasado la cifra de 64.920, y sus ingresos continúen en una progresión creciente de tal naturaleza, que han llegado á formar en el último año la respetable suma de 14.655.595 pesetas con 58 céntimos.

Hay pues un notable aumento que determina para el Ahorro Postal una marcha próspera, plena de energías, con plétora de vida; pero este no es un hecho casualístico, debido á circunstancias transitorias, no; ese aumento reconoce por causas ciertas modificaciones esenciales en sus procedimientos, acordadas por su Consejo de Administración, y por tanto es obvio el decir que ese aumento será tan permanente como lo es el origen que lo ha determinado: en efecto se han ampliado los reintegros «á la vista» llegando en casos especiales al reintegro inmediato y total de sus imputaciones. Han desaparecido las anteriores limitaciones para la admisión de fondos, permitiendo la acumulación cuando en meses anteriores no se hubiese hecho uso de dicha facultad.

A su vez en transmisiones hereditarias, que es sabido se hallan exentas del impuesto de derechos reales, la gestión imprescindible de la certificación de actos de última voluntad, especialmente molesta para los clientes de provincias, la hace ahora la Admón. general de la Caja completamente gratuita para los herederos del titular.

No es ajena tan poco al éxito logrado la experiencia que sus clientes tienen de la prontitud y perfección con que son obedecidas sus ordenes, llegando, por ejemplo, en el servicio de «compras de valores», que realiza por cuenta de sus clientes, á lograr tal exactitud que con sólo la orden de sus titulares, acudió la Caja Postal á empréstitos nuevos como el de Obligaciones del Tesoro, etc., y ahora al que recientemente acaba de realizarse el día 16 del actual; haciéndolo como hasta aquí, sin que se haya producido nunca y por ningún concepto la menor reclamación, consiguiendo con ellos tales éxitos que durante el año último ha realizado compras de valores por mayor cantidad que en los dos anteriores reunidos.

Considerad lectores el estado caótico de nuestros hogares por el coste fabuloso de las subsistencias y otros artículos imprescindibles para la vida, y comprenderéis mejor hasta que punto es heroica y sorprendente esa cifra de quince millones aproximadamente que apuntamos y concreta un esfuerzo máximo de los 262.790 españoles, hoy clientes de esta laudable institución.



Si tenemos en cuenta que por el Magisterio primario, reconociendo el valor ético que tiene, se va adoptando el procedimiento de entregar como premio de sus estudios á los escolares Cartillas de Ahorro; y que también en los premios ó recompensas concedidas por entidades oficiales ó particulares, se sigue la misma orientación como se hizo en Bilbao para premios á los soldados, y por la Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Sevilla para conmemorar el centenario de la navegación á vapor por el Guadalquivir; así como en otros muchos casos que pudieramos citar, entre los cuales el reparto de 50 mil pesetas hecho recientemente por S. M. el Rey á los huérfanos ocupa un lugar preferente, podéis comprender lectores cómo el Ahorro Postal, con su poder de irradiación tan vasto, va penetrando saludablemente en todas las esferas de nuestra Sociedad, pero especialmente entre los niños, las mujeres y los obreros, los cuales consiguen reunir en el, sus mínimas aportaciones, en sellos de ahorro de cinco céntimos de valor, de los que en el último año se han impuesto 292,001 pesetas.

El Cuerpo de Correos al que tributamos justo elogio por su impropia y entusiasta labor, debe sentir en estos momentos un legítimo y natural orgullo al ver como de día en día la confianza pública le otorga de nuevo sus favores, haciéndole depositario no solo de sus más reconditos pensamientos y puras afecciones, sino también de sus más agradados intereses.

Alberto Fontana,

Junio 1919.

**Sección Religiosa.**

Cultos en Soria.

Pasado mañana lunes á las once en la iglesia de El Salvador, se celebrará á expensas de una familia devota y muy soriana, gran función reli-

giosa dedicada á la Virgen de la Blanca, patrona de las Fiestas de San Juan.

Predicará el elocuente orador don Santiago Gomez Santacruz, Abad de la insigne Colegiata.

**I. I. Colegial.**—El domingo, á las diez y cuarto, se celebrará solemne función, en honor de San Pedro, Litular de la Iglesia, con sermón á cargo del señor Magistral de la misma.

**Noticias**

**Boda distinguida.**—El miércoles 25, á las once la mañana en la Iglesia de San Juan, contrajeron matrimonio la bella y simpática señorita soriana Paz Sainz Heras con el distinguido capitán de Infantería don Juan Jiménez de Ortega.

La novia vestía elegante traje blanco de charmenss con delicado encaje estilo Luis XV; iba ricamente alhajada con valiosas joyas, y la cola del traje era llevada por los sobrinitos de la novia Guillermito y Juan Luis Marin Sainz.

Fueron apadrinados los nuevos esposos por la hermana de la novia señora Hortensia Sainz de Maria, y el hermano del novio don Manuel Ortega, capitán de Húsares de Pavia; la madrina iba ataviada con la clásica mantilla, así como las señoritas que formaban el cortejo numeroso y lucido quienes llenas de distinción y gentileza estaban muy bonitas.

Como testigos, asistieron á la ceremonia don Camilo Sainz, y el señor conde de Villanueva y Barón de Torres-Torres, tío de la novia que tanto figura en la aristocracia y realeza de la Corte y primo del novio respectivamente, y los señores don Guillermo Marin y don Manuel Manrique.

Bendijo la unión el M. I. Abad de la Colegiata don Santiago Gómez Santacruz.

Después de la ceremonia y en lujosos automóviles se trasladó la comitiva al Hotel Comercio donde fue admirablemente servido un succulento almuerzo.

Los novios salieron en automóvil para Asturias, Galicia y el Norte de España.

Reciba nuestra enborabuena la feliz pareja á la que deseamos una eterna y no interrumpida luna de miel.

—Por R. D. se dispone que no es aplicable la disposición anterior que prohibía levantar las csechas sin la previa presentación por los poseedores de las oportunas declaraciones juradas los labradores, deberán declarar las existencias de la cosecha anterior y las procedentes de las nuevas cosechas según las vayan recogiendo. Se harán 3 declaraciones, una en 31 de Julio, otra en 8 de Agosto, y la última en 8 de Septiembre.

—En el último mercado celebrado en Soria, entraron en plaza 166 reses lanares, vendiéndose 6 para la Capital y 54 para fuera; cerdos, entraron 106, vendiéndose 3 para la población y 54 para fuera.

Los precios fueron: cerdos de 8 semanas, á 35 pesetas, y lanares, á 1,20 pesetas el kilo en bruto y á 2,40 pesetas el kilo en canal.

—Recortamos de nuestro colega madrileño «La Acción»:

**Ingeniero detenido.**—Soria, 24 El ingeniero de Montes don José Salazar fué detenido ayer en el pueblo de Cobaleda cuando se disponía á realizar varias prácticas del servicio en compañía de don Aniceto Cerveró y del ayudante don Eduardo Justa.

Por orden del alcalde, una pareja de la Guardia Civil condujo arbitrariamente al ingeniero á la Casa Consistorial.

Puesto el hecho en conocimiento del gobernador, el señor Salazar quedó inmediatamente en libertad.

Censúrase el proceder del alcalde de Cobaleda.

Este es, el tan conocido por «Pacotes» Francisco Garcia.

—A la temprana edad de nueve años, cuando los primeros albores de la juventud principaban á sonar, ha dejado de existir en esta ciudad el niño Manuaito Javierre Oacins, hijo del reputado Médico don Mariano.

Al entierro que fué una verdadera manifestación de duelo asistió todo Soria. A los atribulados padres y demás familiares acompañamos en su justo dolor.

—El miércoles último dió una notable conferencia en el Salon de Sesiones de la Casa Consistorial de Burgo de Osma el culto profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona don Jos Artilla y Mercadé desarrollando el tema «Notas ó impresiones de un viaje de estudio por España.»

El conferenciante fué muy aplaudido y felicitado por el selecto y numeroso público que acudió á escuchar su disertación.

—**Suceso del día.**—La Guardia Civil del pueblo de Burgo de Osma, comunica que el día 24 actual, tuvo conocimiento por el Juzgado Municipal del pueblo del Vildé del suicidio de una vecina de dicho pueblo Flora Esteban Alcaide por cuya causa habia sido detenido el marido de esta León Pascual Crespo, el cual, se escapó fugado de la cárcel al poco rato de ser detenido.

La referida Flora, se cree que salió muy temprano de su casa el día 23, dirigiéndose al sitio «Los riscos» y desde un altura de diez y ocho metros se precipitó por el despeñadero con el proposito de suicidarse sufriendo solamente la fractura de la pierna derecha, el antebrazo izquierdo, y una herida de muerte en el frontal.

Sin embargo aun pudo declarar que se quería suicidar por los celos de su marido con quien tenia graves disputas.

La Benemérita y el vecindario de Vildé, persiguen al marido fugado, sin que hasta la fecha haya sido habido.

**AVISOS Y ANUNCIOS**

**Epifanio Ridruejo Barrero**

BANQUERO

Canalejas, 25 y 27.—SORIA.

OPERACIONES QUE REALIZA:

- Compra-venta y negociación de valores del Estado y de Sociedades.
- Órdenes de Bolsa.
- Subscripción á empréstitos.
- Pago de cupones de valores españoles y extranjeros.
- Idem de títulos amortizados.
- Gestión de canje y conversiones.
- Agregación de hojas de cupones.
- Giros telegráficos y postales sobre las plazas de España y Extranjero.
- Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas, tanto de España como del Extranjero.
- Cobro de intereses de la Caja General de Depósitos.
- Cambio de toda clase de monedas y billetes de Banco.
- Cartas de presentación y crédito.
- Informes comerciales.
- Comisiones, cobros, pagos y cuantos servicios se le encomienden propios de un establecimiento Bancario.

CONDICIONES DE CUENTAS CORRIENTES

Estas cuentas devengarán interés con arreglo á los tipos siguientes: 1 y 1/2 por 100 en disposiciones á la vista; 2 y 1/2 id. idem á tres meses; 3 y 1/2 id. id., á seis meses.

**Recibos de Préstamos** bien impresos en papel de hilo y con las márgenes que la ley determina.

De venta en la imprenta de este periódico.

**ELIXIR ESTOMACAL**

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito curando las molestias del

**ESTOMAGO E**

**INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

A petición del interesado se procederá á la devolución de los fondos depositados en cuentas corrientes á plazo antes de su vencimiento. En este caso la Casa no cobrará descuento alguno por el anticipo, ni el cuenta-correntista percibirá el interés señalado á su cuenta. De los fondos en cuenta á fecha fija, podrán disponer libremente los interesados el día del vencimiento. Si no lo hiciesen, ni manifestasen su propósito de cerrar su cuenta, se considerará renovada por igual plazo.

CAJA DE AHORROS

Con el fin de estimular y facilitar el pequeño ahorro, á partir de 1.º de Febrero del año actual, la Casa ha abierto al público el servicio de CAJA DE AHORROS, en la que se admiten imposiciones desde 1 peseta hasta 10.000.

El interés que producen las imposiciones es de 3 por 100 anual.

De acuerdo con las condiciones establecidas para esta CAJA DE AHORROS los imponentes dentro del Saldo de sus libretas, tienen derecho al servicio de compra de valores, libres de mi comisión y al envío de fondos, por medio de trasferencias, á todas las plazas donde tenga Sucursal el Banco de España.

Sucursal en Burgo de Osma, Banca Ridruejo y Compañía donde se realizan iguales operaciones de Banca y Caja de Ahorros que en la Central.

Los tenedores de libretas pueden hacer sus operaciones indistintamente en cualquiera de las dos casas, á su comodidad.

En breve se hará cargo de los negocios de esta Casa el Banco Hispano-Americano.

GRAN TALLER

de Maquinaria agrícola

de Fernando Díaz

Camino de la Estación.—CALATAYUD

El grabado demuestra por sí solo, la sencillez del arado AGUILA, siendo el tipo más moderno, más especial, creado por esta casa; de gran aceptación en algunas regiones. Hace una excelente labor, lo mismo en tierras arcillosas y de fondo como en las ligeras ó cascajosas. Siendo el AGUILA lo más moderno y sencillo, lo que se construye. Comprar, probar y veréis vuestras labores producidas en un 80 por 100.

Vertedera AGUILA, patentada por 20 años con el número 56.527. Este es, sin disputa ninguna, el arado más sencillo, más sólido y más perfecto que se conoce entre todos los giratorios, siendo manejado por dos caballerías aunque sean de poca fuerza.

**TARIFA DE PRECIOS.**—Vertedera AGUILA giratoria núm. 9, pesetas 60.—Núm. 10, con timón, 65; con cuerpo de acero dulce, 70 pesetas.

Construcción de toda clase de herramientas agrícolas y en especial arados romanos, vertederas, trillos y corta-raíces.

Todo falsificador, será castigado con todo el rigor de la Ley.

**Fábrica de baldosas hidráulicas de JOAQUIN IGLESIAS**

PRIMERA ESTABLECIDA EN SORIA

En esta fábrica montada con todos los adelantos modernos se construyen peldaños, fregaderos, lavabos, pilas bautismales y para agua bendita, de baño, mesas cruces, lápidas y en especial toda clase de losetas, baldosas y ladrillos hidráulicos.

Se reciben encargos en casa de CASTO HERNANDEZ, Plaza de Bernardo Robles, n.º 1.



**Compañía de Seguros Reunidos**

Agentes en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

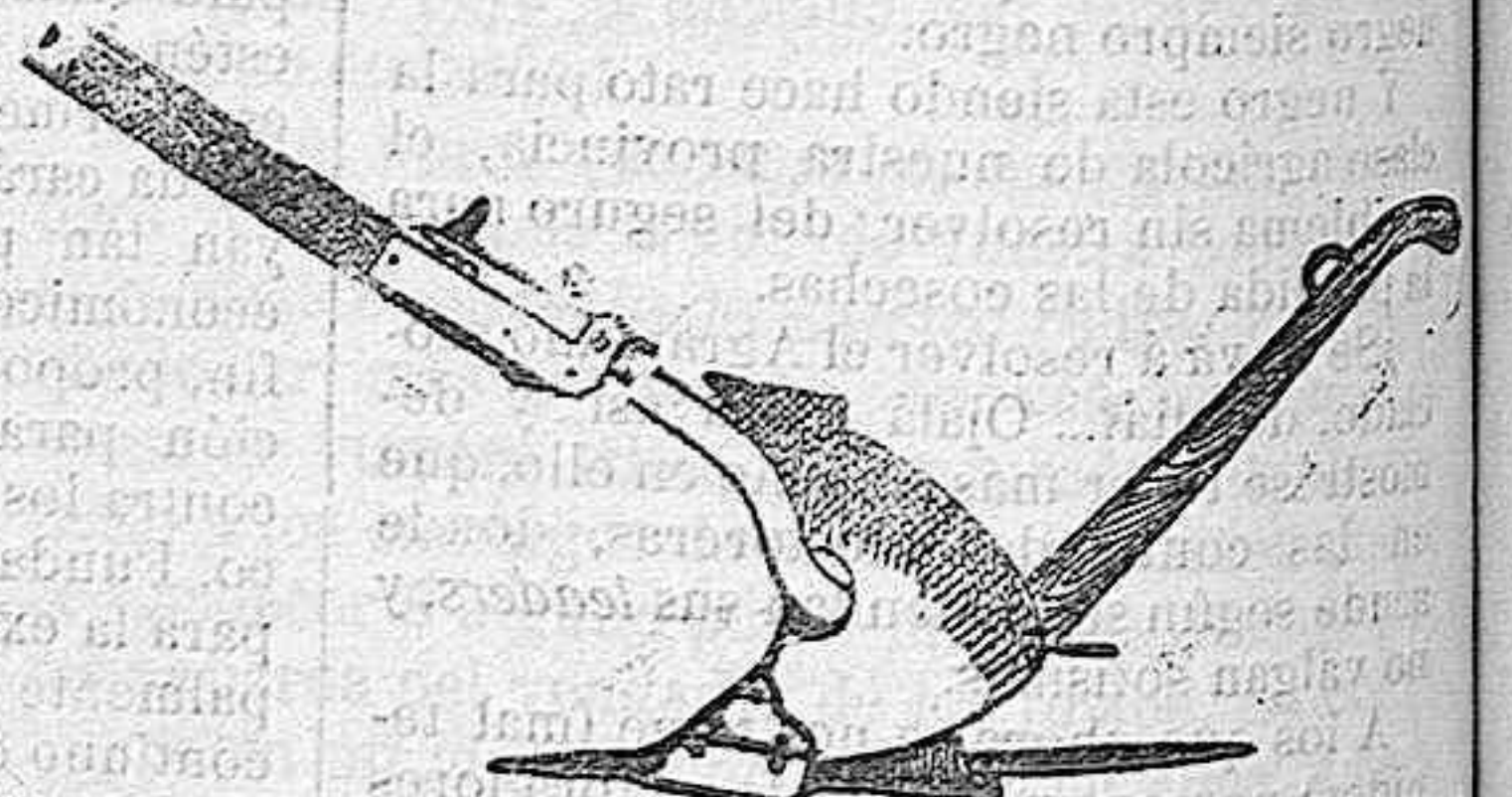
48 años de existencia.

Seguros contra incendios. Seguros contra la vida.

Subdirector en Soria:

D. Rafael Arjona

OFICINAS: Collado núm. 22.—SORIA





# Hoja especial

## Las Fiestas de San Juan, en Soria.

### INTROITO

Antes de empezar esta Hoja fiesterá tradicional de cuya confección he estado encargada, quiero hacer una manifestación de gratitud a cuantos amigos y compañeros se han brindado generosamente a colaborar en ella. Anselmo Sanz, Mariano Iniguez, Blas Taracena, Jerónimo Rubio que esconde su nombre tras el pseudónimo de «Juan de Urbión», Luis Herrera, Mariano Cabruja, Eduardo de Obregón, Pedro Chico, el sutil y delicado «Lix», Teófito Sevilla, Francisco Soria, y de los de casa Pi Oraj y Sandagro, recordando tiempos mejores ó solazándose en los nuevos, han escrito unas líneas que hoy como antaño se hiciera anualmente, brindamos al lector.

Algo más pudimos y quisimos hacer, pero premuras de tiempo nos lo vedaron, que la intención de resucitar la tradicional revista del llorado García Vinuesa, tropezó con serias dificultades. Conformémonos pues por ahora con esta página del Soriano—¿con mayúscula zeh?—NOTICIERO, y lamentemos si lamentó cabe la desaparición de aquellas «Fiestas de San Juan» revista que había entrado ya en el padrón de los «usos y costumbres».

¡San Juan! ¿Qué alto prestigio tiene para nosotros esa palabra? Evocadora y anunciadora corre por nuestro espíritu en un cabrileo de recuerdo y de melancolía. Ella nos dice los tiempos pasados, las costumbres patriarcales, las frases que con santa unión pronunciaron los abuelos, y los cuentos viejos, y las canciones éntonadas al son del rabel bajo la inmensa ala de la noche taciturna.

Nos dice Patria Chica sin la vacua palabrería del patrioter, nos dice recuerdos y esperanzas; y al alma llega en oleadas de juventud y de Primavera diciendo frases bellas apenas balbuceadas al oído de bellas mujeres, hogueras encendidas en los altos; atardeceres melancólicos de unos días llenos de Sol; y cantos suaves, juveniles y dulces á la vida, á la vida bella explotando en la Naturaleza sin morfina, sin éter y sin mujeres histéricas descoyuntadas, en los paraísos artificiales.

Ror eso esta Hoja va plena de juventud, de vida, de sonrisa ingénuo y sencilla, de palabras pronunciadas á flor de labio; de todo eso en fin que pasó sobre el espíritu oreándolo como una brisa fresca que antes ha pasado por el arroyo, por la sierra cogida de pinos, por las últimas rosas de un crepúsculo dulce caídas ya en la presa del molino.

Acójela benevólo lector: son unos corazones nuevos y firmes que te ofrecen abriéndose en esta hora de inquietud, todo un miraje de esperanza.

Mariano Granados,

### Información.

**Preliminares:** El saludo á la región soriana, que es el Solar numantino, lo traen muy acendrado estos días los numerosísimos viajeros que llegan de Madrid y otras capitales provincianas, hasta de América, para pasar aquí el rico y dulce verano coterráneo y presenciar las tan afamadas Fiestas de San Juan, de las Calderas ó de la Madre de Dios, que de estas tres maneras se las nombra, y las preside en sus antiquísimos dieciséis Barrios la VIRGEN DE LA BLANCA. Esto es lo histórico. De Soria, sus villas y pueblos se huye apresuradamente al comenzar el riguroso invierno, pero llega el blando verano y hay que decir que se ama el país natal, viniendo á no pasar exce-

sivo calor en él, con aires puros, alboradas salutariferas, noches encantadoras y amorosas.

La vida es tranquila, sosegada plenamente pacifista, con todo el regalo de sus buenas aguas, sabrosas carnes pan y tortas de trigo candéal, vinillos puros de las riberas, alimentos sanos de leche, mantecas, huevos, chorizos y jamones caseros; todo sin mezcla ni profanación todavía del agiotismo más perverso y la falsificación semienvenadora. Ahí el país soriano.

En este tiempo no se niega ser natural de la Patria chica, y á su regazo se la pide amor, que siempre da solícita y confiada.

Todos somos de SORIA, todos de la provincia. Muy bien venidos, muy bien hallados.

La adaptación, es algo mismo, y aquí no hay rencillas, porque la siembra de los odios no debe tener paternidad.

Vamos pues á divertirnos, que las Fiestas de San Juan comienzan, recibiendo á propios y extraños... cordialmente, muy sorianamente.

### La Saca de los toros:

Es renovación, es algo que siendo tan típico, va recorriendo fases distintas dentro de la modalidad casera y regional. Este año, como el año pasado y como el otro.

Pero este año á hora más cómoda de hacer la entrada triunfal en la Ciudad, después de realizado el acoso de los toros y terminados los campestres almuerzos en el monte vecino, Valonsadero.

Muy bien, antes de las doce y media del día se realizó el encierro de los doce toros de las Cuadrillas.

En Valonsadero se pasó bien rato, el porque al sol el aire le quitó fuerza y no se echó tanto de ver la falta punible del arbolado en la vega de San Millán.

El desfile desde las entradas de la Población, puerta del Postigo, calle del Collado hasta la llegada y regreso de la Plaza Mayor, muy bien, con carreras de alegría, vivas de acentuación al Festejo, y mucha exhibición en autos, coches, carros y todo género de cabalgaduras. Expedicionarios y jinetes con orden y el Alcalde soriano don Juan Brieva á la cabeza, sabiendo disponer y mandar muy bien. Aplausos.

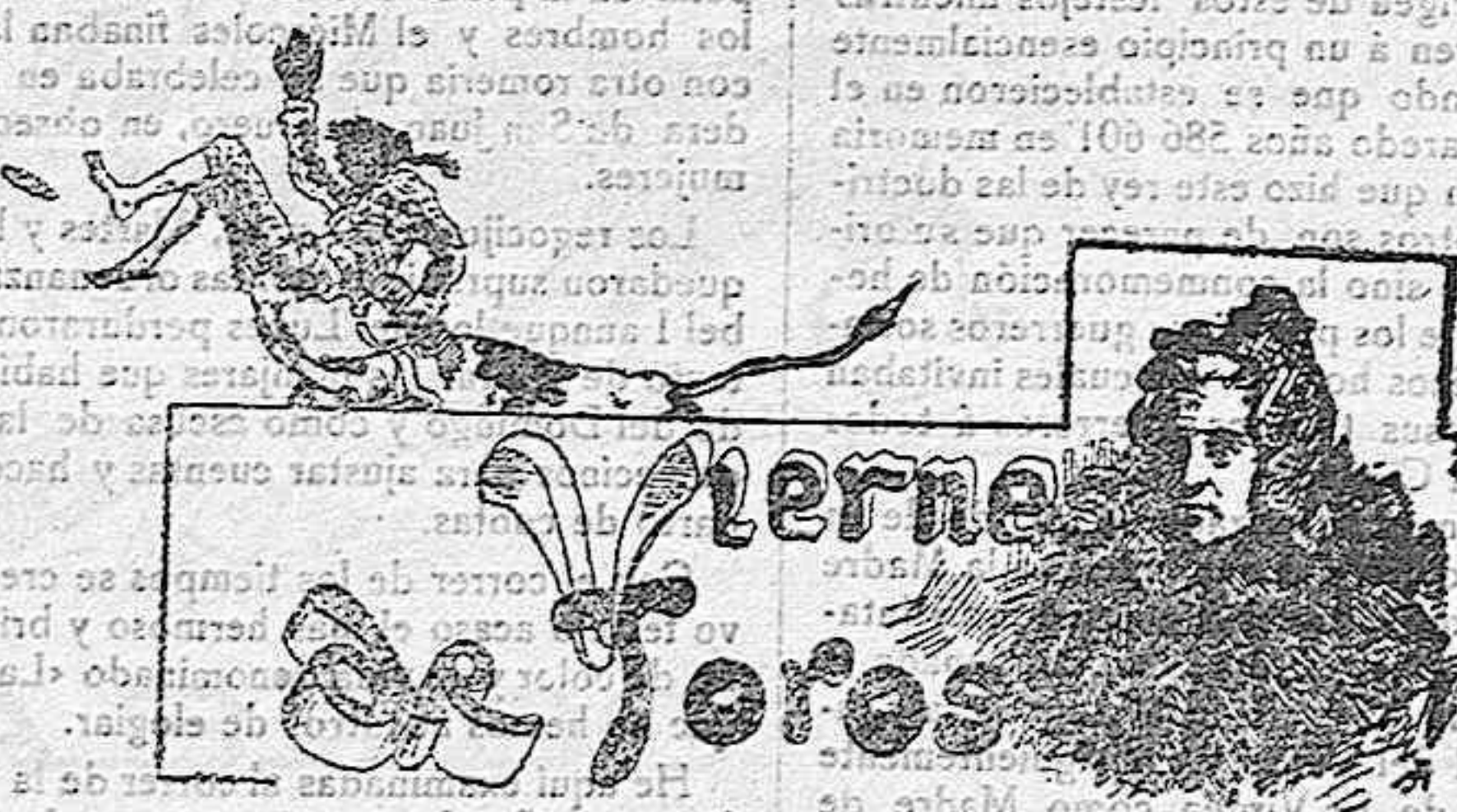
Los curiosos llenaban la carrera y en los balcones también se lucía el elegante mujerío.

Se apreció una nota simpática; con nuestros jinetes y jinetas, caballistas y garrochistas, se vió bastante personal masculino y femenino de los pueblos á correr los toros y á entrar alegremente en la población; arreado buenas mulas, yeguas y jacos. Todo eso era agrarismo sencillo que hace un alto en los campos y se asocia á las Fiestas de Soria ¿porqué no?

Viva el terruño, viva la unión, venga el contento, corra el dinero, que por las sendas rurales y el camino agricultor no todos son abrojos, menos que menos desde que las subsistencias tanto valen y cuestan.

Aun hay Patria Veremundo.

**La capea.**—Poco hay que decir de ella. Se verifica el jueves por la tarde, vienen unos cuantos «maletillas» á por fama y lo que se quiera echarles y todos contentos. Creemos que si en vez de tanta vaquilla, se echasen cuatro toros bravos para los aficionados de Soria, tendria algo más de carácter el festival. Hubo un bravo novillo, que fué bien capeado y valientemente corrido por el joven soriano Marcelo Andrés (a) *Mochuelito*, que tiene corazón y brazo para llegar á ser torero si quisiera. Se le aplaudió justamente y no molestó más. Muy bien, otro aplauso soriano. Y á otra cosa.



Termino de toros

Lector, compadécete unas miasmas del revisero.

Se corren doce toros y por mañana y tarde hay que avendarse en el Circo tauarino.

Vamos á pasar las picas, mal dicho, esas no las hay en nuestro clásico viernes de toros. Vamos á comenzar por la lista de toreros recomendados. Citemos los elegidos.

Espadas: Eduardo Vega, Vegueta.

Alfonso Gómez, Finito.

José Ferradas, Joselete.

Banderilleros: Iriner Moreno, Morenito; Felipe Fernández, Castilla; y Angel Rodriguez, Angelito.

En la Plaza no se cabe más, el pueblo, la aristocracia, el agrarismo sencillo, las criaturas de fajos y hasta el perro del hortelano.

Presidente, el Alcalde don Juan Brieva y le acompañan varios ediles. La Lira soriana toca el primer paso doble de alegrías, y corre la llave el joven soriano Victoriano Ruiz con garbo y salero.

**Toro primera:** A...

De la Cuadrilla de LA CRUZ y San Pedro. Jurado don Felix Esteban. Ganadero Alejandro, la Orden.

El torillo al que llaman por mal nombre *Chamberi*, sale del chiquero rebrincando, (chiquin y con un cachirulo que le tapa las orejas.

Se para repentinamente como queriendo hablar y á la sombra del cachirulo mira y distingue... al ex Alcalde don Isidro, y le dice:

Yo no soy un bicho de aquellos del marqués de Cañada-Honda que les trajo usted á la plaza á los sorianos en la corrida de San Saturio, soy aunque chico, más grande que aquellos, más bravo y más legítimo de Cañadahonda de Valonsadero. Ya verá usted y todo el concurso como acometo.

En efecto, la cuadrilla de coletudos lo lidia y da juego.

El Banderillero «Morenito» le clava unos zarcillos de alivio y el maestro Vega, tan superconocido en esta plaza lo muletea hasta con res-

peto y distanciadas ceremonias para sacudirle un sablazo después de pincharle dos veces y apuntillarle cincuenta el de los estoque. El torillo *Chamberi* acaba diciendo, estos son tan iguales como Joselito y los suyos. Adiós que me voy del barrio.

Y las gaitas le tocaron una polca en *do re mi*, para alegrar más el festejo.

**Segundo toro:**

De la Cuadrilla de SANTA CATALINA y San Pedro. Jurado don Hermenegildo Casas, ganadero Alejandro Rodriguez.

El toro *Nevoa*, apañadito, y también habla solo.—A mi que me van ustedes á contar de que hoy hace aire fresco, si yo me he quedado con el pelo nevado de andar por Pico-torritos. Les voy á hacer que se luzcan á estos toreritos metiéndolos en calor.

El banderillero Castilla se luce en un buen par pero en el segundo le hace perder *Nevoa* una zapatilla. Risas y jota dulzainesca. Angel Rodriguez clava otro par, trabajando como petit torerillo. Palmas, á los dos rehileteros.

El espada *Finito* juega bien la muleta y hasta da un molinete, se le dispensan dos pinchazos para aplaudirle una buena estocada.

Hay torero matador. Ovación.

El sol va templando la *corrida*.

**Toro tercero:**

De la Cuadrilla de LA MAYOR. Jurado don Pascual Amo, ganadera señora viuda de Victoriano Marco. El toro *Corredor*, fino, valiente, demostrando venir de buena raza.

Arma un cotarro persiguiendo á los coletás. Hay trompicones y besos á la arena. Toca la «Lira Numantina» música alegre y aumenta el entusiasmo. *Angelillo* clava un par decentísimo, medio de peligro y acaba con el tercio poniendo un par más concluyente.

Y tan concluyente, que el torillo se apodera del niño espada José Ferradas que sale, sin de-

da, por la primera vez de su vida á lidiar. (Por vida de las recomendaciones.)

Aquello era un paño de lágrimas y hubo que no dejar que las lloras la criatura. Muy oportunamente el presidente Alcalde, lo mandó llamar y le dispuso de que la coleta se le cayera en el redondel. Muy bien pensado, y continuó Vega ejerciendo de maestro, acabando por dar unas pinchaduras de las que finiquitó á *Corredor*, el cual había merecido más y mejor lidia.

Aplausos al torero, y al Vega por consolación. Aquí no hay hiel el Viernes de toros.

**Toro cuarto:**

De la Cuadrilla de SAN BLAS y *El Rosel*. Jurado don Avelino Sánchez. Ganadero, repitiendo, Alejandro Rodriguez.

El toro *Corbato*, grande y bravito. Vega y *Finito* compiten en percalizar por verónicas y recortes. Hay algo que anima la corrida.

Vega después de unos pares decentitos coje los trastos y va á brindar á los del palco de «La Escolar» cuyos buenos sorianos le advierten, que se ate bien las zapatillas, se enderece para la suerte suprema y busque el morillo porque si así lo hace, le podrán dar carta de vecindad para otro año.

El espada aguza y se estira.

Vemos una faena por todo lo alto, que el Vega es un gigantón de la Corte, y echándose el estoque á la cara acierta á marcar bien la suerte con una en su sitio, que basta.

Ovación oreja y regalo de los de «La Escolar». ¡Hola, hola, hola! El buen mozo sale á los medios y da la vuelta al ruedo. Toca «La Lira». Eatusiasmazo.

**Toro quinto:**

¿Será bueno? De la Cuadrilla de SANTIAGO y Las Casas. Jurado don Felipe Moreno, ganadera la señora viuda de V. Marco.

El toro *Platero*, de los de buena ley, de capa negra greñuda á los lomos, de cuerna afilada y bonito de estampa. Hay bravura.

*Finito* lo lancea y luego clava arponcillos bien puestos, medio de mucho peligro. Aplausos.

Los dulzaineros tocan lo suyo con aires ribereños y el sol va caliente.

*Finito* se arma de los trastos y desde los medios saluda al pueblo soberano lo que significa compromiso de honor, dejando la montera en la arena con la suavidad y la finura del muchacho.

Vemos que se arrima sin doblar el cuerpo, que juega bien la flámula, que se arrodilla y que da molinetes, barre los lomos de la fiera, la cuadra y se tira con un pinchazo certero, que mata sin necesidad de puntilla.

Ovación, música y dulzainas, regalo y oreja. *Finito* se ve que es de los novilleros jóvenes que llegará á la meta. Requite muy bien.

**Sexto toro y no va más:**

De la Cuadrilla de SAN MIGUEL. Jurado don Gregorio Bocos, ganadero Félix Gonzalo, del barrio de Las Casas.

Toro, *Tempranero*, grande y bonito, codicioso y fino de armadura.

Le da por demostrar que se había dedicado á gimnasia en Valonsadero, saltándose todos los penascos, y claro, la barrera y casi la contrabarrera la salta treinta veces, haciendo las delicias del concurso de tendidos y palcos, y los coscorrones y medidas de la arena para la gente del callejón.

Era ecuestre el tal *Tempranero* y el banderillero Castilla, muy bien, lo aplomó algo con pares de castigo que le valieron una justa ovación. Fué el banderillero de la mañana.

*Finito*, no tan afortunado como en su anterior, cumplió decentemente con una algo atravesada y un certero descabello. Palmas.

Y el desfile á las dos de la tarde como siempre, animadísimo y ensordecedor al toque de todos los dulzaineros y redoblantes, de que al final daremos nota.

Por la tarde

Nunca segundas partes fueron... mejores.

La plaza de toros á las tres de la tarde, ya estaba cuajadita de público al sol y la sombra.

Se repite el despejo y el Presidente Alcalde don Juan Brieva vuelve á su



puesto. Se corre bien la llave por el joven Ruiz, toca «La Lira Numantina» y sale el

Primer toro:

De la Cuadrilla de SAN JUAN. Jurado don José María Sanz, ganadero Felix Gonzalo.

Toro «Platero». Grande y adornado con divisa y un camión blanco que le echaron al cuello á la salida del toril.

No se quiere molestar en correr y es condenado á las banderillas del «Tues-ten» que le coloca Castilla decentemente.

Vega se lo quita de por delante con una ladeada, y no hay más alegrías.

La tarde comenzaba mal.

Toro segundo:

De la Cuadrilla de SAN CLEMENTE, San Martín y Santo Thomé, Jurado don Galo Muñoz y la ganadera señora Viuda de Victoriano Marco.

El torillo Mayoral, que es demasiado joven lo sacaron de la torada antes de tiempo.

Probó que era de la raza, y mal banderilleado y con una desprendida cumple «Finito» pero el becerrete, aun así saltó al callejón y de poco si arma jollín entre barreras.

Vuelto al redondel cae á tierra y el puntillero lo acaba á la primera. No había salsa en el festejo.

Toro tercero:

De la Cuadrilla de SAN ESTEBAN, Jurado don Manuel Guzmán, ganadero Cecilio Borque.

Toro grande, «Cocinero» al que se le adorna con gran divisa y una botita de vino, de capricho.

El Vega se la conquista en los recor-tes que le dá, y Castilla pone buenos pares, uno de frente. Aplausos.

Vega otro de lujo, bueno, pero matando, mata el tiempo, toma dos veces el olivo y

Sonó un cuerno en un tendido que al Vega dejó encogido.

La lidia, terminó «desencuadrada», lo que sentimos por el Jurado señor Guzmán.

Toro cuarto:

De la Cuadrilla de EL SALVADOR y Las Casas. Jurado don Santos Liso, ga-dero Felix Gonzalo.

El toro «Avellano», poco crecido, pues aquí ese arbolado no hay de qué.

El torillo arremetió bien pero la tarde para los toreros, que si quieres. Mo-renito puso abiertas y «Angelillo» su- frió tres tripotadas de las de calzón ro- to y á cambiar en la Corte.

«Finito» finiquitó como pudo, des- pués de perder el trapo y no acertar más que con media bien marcada. Pal- de alivio.

Ay! que tarde y que corrida tan sosita y deslucida.

Toro quinto:

De la Cuadrilla de SANTA BARBA-RA. Jurado don Emilio Gonzalo, gana-dero Alejandro Rodríguez.

El toro «Alegre» «Lo Será? Grande, coniancho y rabilargo. No quiere ale- grarse en la pelea y es fogueado. Castilla las quería poner por turno doble pero no hubo de qué.

Vega, fué ya una vega segada al dalle. Pinchada donde podía, tomaba el olivo y

Volvio á tocasele el cuerno y aquello ya era... un infierno.

Toro sexto:

De la Cuadrilla de LA BLANCA. Ju- rado don Herminio Gil y ganadero du- ple, Cecilio Borque.

El toro «Precioso», que sacó una di- visa de astracán grisáceo para defen- derse del vienteito de la tarde, y aun así, saltó al callejón para abrigarse más.

Imposibles banderillas y torcidas estocadas, corrida... cual de baquillas con toques de concerradas.

—Cualquiera tomaba ayer tarde no- tas en fino y en serio.

Nos largaron más de una bota para

refrescar, que agradecemos á los mozos, y en el palco de los Jurados de Cuadrilla nos distinguieron estos concediéndonos un asiento y obsequiándonos con limonada y sobadillos clásicos de la tierra.

Tanto honor, arriba con las Fiestas de San Juan.

Que aun faltan dos días para que terminen, y haremos notas finales en el próximo número.

Pi Orax.

De los dulzaineros, que pudimos tomar nota, fué de los siguientes, que todos tocaron á las mil maravillas.

De la Cuadrilla de la Mayor, los sorianos Pedro Arribas y Feliciano Mateo dulzaineros, y redoblante el joven Cecilio Arribas.

Los demás son ribereños del Duero: De la Cuadrilla de San Miguel los dulzaineros de Quintanilla de Tres Barrios Ciriaco Aguilera y Simón Garcia, con el redoblante Anastasio Ruperez.

De la Cuadrilla de San Juan, los dulzaineros de Rejas de San Esteban Santiago Cabrerizo y Victor Marin con el redoblante Desiderio Navas.

De la Cuadrilla de San Esteban, los dulzaineros de Zayas de Torre Santiago Benito é Hipólito Flores, con el redoblante Domingo Laguna.

De la Cuadrilla de El Salvador, los dulzaineros de la villa de San Esteban y Aranda, los famosos Perdigueros.

Las fiestas de San Juan á través de la Historia.

La originalidad de estos tradicionales y populares festejos, ha venido llamando poderosamente la atención de todos los cronistas sorianos, sin que hasta la fecha ninguno haya podido contestar de una manera categórica y precisa á la interrogación de como y cuando surgieron por vez primera las Fiestas de San Juan en la Ciudad de Soria.

Acerca del origen de estos festejos mientras unos lo atribuyen á un principio esencialmente religioso, diciendo que se establecieron en el reinado de Recaredo años 586 601 en memoria de la abjuración que hizo este rey de las doctrinas de Arrio; otros son de parecer que su origen no fué otro sino la conmemoración de hechos gloriosos de los primitivos guerreros sorianos y de los «ricos hombres» los cuales invitaban á participar de sus triunfos guerreros á todos los pobres de la Ciudad.

La tradición más autorizada es que desde su principio se dedicaron á dar gracias á la Madre de Dios y de aquí el nombre conque indistintamente se las conoce; ahora bien, condenada la falsa doctrina de Arrio, la cual negaba la consubstancialidad del Verbo y consiguientemente la maternidad de la Virgen como Madre de Dios, al reaccionar el espíritu católico en el verdadero sentido dogmático, no pudo establecerse una fiesta especial dedicada precisamente á reconocer en la Virgen el preciado título de Madre de Dios, aquí precisamente en Soria donde tantos adeptos tuvo la heregia arriana?

Se confirma más esta opinión con el hecho histórico de que estas fiestas estuvieron dedicadas en sus principios á Nuestra Señora de la Blanca, nombre que recibió una pobre ermita que antes estuvo bajo la advocación de Nuestra Señora del Mercado, en el convento que con el título de Priorato de San Benito se alzaba en las afueras de la Ciudad en el sitio mismo donde se edificó después en el año 1853 la moderna plaza de toros.

Todos los cronistas locales que tratan de la historia de la noble Ciudad de Soria, afirman unánimes que esta casa priorato de San Benito, se fundó en el reinado de Recaredo, al mismo tiempo que la de Santo Domingo de Silos y San Pedro de Arlanza, en Burgos, precisamente en la época en que el hijo de Leovigildo hizo ad- juración solemne de los errores arrianos y pris- cilianistas.

No es coincidencia muy digna de tenerse en cuenta que las fiestas de la Madre de Dios titulo de protesta á las doctrinas de Arrio estu- vieron bajo la advocación de Nuestra Señora del Mercado ó de la Blanca y esta ermita debiese su fundación al primer rey godo que adjuró el arrianismo, para hacer arrancar estas fiestas religiosas desde su principio desde los tiempos de Recaredo?

Como testimonio notable de antigüedad de estas fiestas podemos anotar que ya en el fuero que el rey don Alfonso el Sabio dió á la Ciudad de Soria en el año 1256 se consignaba entre los días feriados de esta Ciudad «todos los de fiesta de Santa María».

A estas fiestas especialmente religiosas en sus principios se les fueron adicionado festejos perdiendo poco á poco su pureza primitiva hasta el punto que el Ayuntamiento de Soria en el año 1535 tuvo que determinar las formas á que debían ajustarse y en 1536, la emperatriz go- bernadora doña Isabel dió unas célebres orde-

nanzas en las cuales se dictaban reglas por las que habían de celebrarse las fiestas; es de notar por cierto que en las dichas ordenanzas se consignan como causa de las reformas los muchos pecados públicos que se cometían «de noche é de dia» y más adelante dice «que se hacen otras cosas que no son honestas ni decentes».

Veamos ahora á que quedaban reducidos los festejos religiosos y profanos y como continua- ron desde los tiempos de Alfonso el Sabio.

El Domingo siguiente al día que la iglesia celebra la Natividad de San Juan Bautista, las 16 cuadrillas, cada cual con su santo titular lleva- do en hombros por mujeres y hombres, iban acompañadas de un clérigo en singular procesión al encuentro unas cuadrillas de otras. El orden que llevaban era el siguiente: delante marchaba un joven que llevaba alzado su «arquijuelo» que consistía en un verde ramo adornado de rosqui- llas, cintas, etc., etc., á este seguían varios jó- venes tocando diversidad de instrumentos ó bien eran acompañados de los clásicos gaites ros.

Reunidas las cuadrillas en el trayecto de la calle antigua del Collado, se organizaba la pro- cesión general y marchaban á la puerta de la iglesia del priorato de San Benito. Allí eran esperadas por un monje ó por el prior del convento el cual previo el rociamiento de agua bendita que era ritual, recibía las ofrendas y á conti- nuación se celebraba misa solemne con su cor- respondiente sermón. Finada la festividad reli- giosa y á la señal de un toque de campana del convento, todos marchaban al campo de la De- besa de San Andrés, donde el mayordomo de la cuadrilla auxiliado por los Cuatro, tenía pre- parada de antemano la correspondiente calde- ra, dándose de ella «la caridad» á todos los ve- cinos así como á pobres y forasteros que en gran número acudían. Terminado el frugal ban- quetese dedicaban al baile y á la bolgura. Hemos de advertir tambien que cada cuadrilla sacrifi- caba un toro que se traía de Valonsadero, co- rriendole enaromado durante todo el viernes y otro rato de la mañana del sábado en cuyo día se le daba muerte y aderezaba para la caldera vendiéndose por la tarde en subasta pública los despojos de la res.

Entre tanto la gente joven bailaba hasta las altas horas de la madrugada al son de gaita y tamboril.

El Lunes siguiente se celebraba una romería en el campo de Sta. Bárbara. El Mar se se- petía en la pradera de San Polo en obsequio á los hombres y el Miércoles finaban las fiestas con otra romería que se celebraba en la pra- dera de San Juan de Duero, en obsequio á las mujeres.

Los regocijos del Lunes, Martes y Miércoles quedaron suprimidos por las ordenanzas de Isabel I aunque los del Lunes perduraron con pre- texto de apurar los manjares que habían sobra- do del Domingo y como excusa de la reunión de vecinos para ajustar cuentas y hacer el re- parto de cuotas.

Con el correr de los tiempos se creó un nue- vo festejo acaso el más hermoso y brillante lle- no de color y de vida denominado «La SACA»; que no hemos nosotros de elogiar.

He aquí examinadas al correr de la pluma las fiestas de San Juan en épocas pasadas y com- paremos lo que han sido, con las reminiscencias de lo que son en la actualidad, para lamentar- nos de que el tiempo venga á borrar recuerdos que constituyen el alma y vida de todo un pue- blo, grande en la historia y acaso digno de me- jor suerte en nuestros días.

Anselmo Sanz Serrano.

Función Religiosa.

A LA VIRGEN DE LA BLANCA

Esta mañana á las once, ha tenido lu- gar en el Templo de El Salvador, la so- lemne función religiosa dedicada á la Santa Patrona de nuestra Fiestas, la Virgen de LA BLANCA.

Ha asistido el Excmo. Ayuntamiento en Corporación y numerosísimo con- curso de fieles.

La oración sagrada ha estado ha cargo del elocuentísimo orador don Ge- naro Dalda canónigo de la Insigne Co- legiata habiendo sido su sermón, muy elogiado dedicando gran parte de él á las Fiestas en su origen y más típicas y cristianas cuanto populares costumbres que tanto las avaloran.

Unimos nuestra entusiasta felicita- ción á las muchas que ha recibido sacer- dote tan culto, simpático y sorianis- ta humilde cuanto valioso defensor á la vez de los intereses generales.

MEDITACIONES de un jurado.



Antes.

Para lo que ustedes manden, soy jurado de cuadrilla por el Alcalde elegido y también por la castiza Corporación que preside, para las fiestas benditas de San Juan que en esta tierra celebranse en estos días.

¿Que si voy á divertirme? ¿Que si va á ser mi cuadrilla la mejor? ¿Que si mi toro va á ser bravo? ¿Que si el día del Domingo de Calderas en la Alameda florida voy á estar más orgulloso que un Rey? ¡La cosa es sabida!

¡Vengan gritos y cohetes! ¡Vengan gaitas y gaitillas! ¡Vengan toros y toreros y bengalas encendidas y un buen trago de clarete y el bastón que el mando indicat! Soy Jurado! ¡Pasen, miren el Jurado de la dicha, que no hay dos como este cura ni hay cuadrilla cual la mía.



Después.

Maldita sea la hora en que he nacido, y malditas la hora en que fui Jurado, la Corporación castiza, los cohetes, el vinazo, las bengalas encendidas, y el Alcalde que preside y las gaitas y gaitillas y los toros y toreros y el bastón que el mando indicat

¿Que si yo me he divertido? ¡Vamos hombre! Si en la vida he pasado más sudores y más latas que estos días!

Me salió el toro cobarde, los gaiteros—me horroriza pensar en ellos—soplando me han vuelto sordo; perdidas tengo la bolsa, el cerebro y además, noventa libras; estoy ronco y ya por fin para colmo de desdichas, la caldera me ha dejado serias luchas intestinas.

¿Soy jurado? ¡porque juro! ¿Que estoy triste? ¡Hora bendita! Bien; dejadme en mi tristeza y no hagais que os lo repita que al que venga á hacerme fiestas voy y le rompo la crisma.

M. G.



# FIESTAS ARQUEOLÓGICAS?

Junio es el mes privilegiado de la meseta soriana. En él, la mortalidad de los niños es escasa y la mínima para los adultos. La natalidad es grande, el campo está verde y hermoso, la temperatura es la mejor del año; todos los fenómenos de orden cósmico y biológico parecen coincidir para que en el mes de Junio reine la alegría y el amor, que une las almas y es fuente de vida.

Aún tiene el final de Junio otra particularidad importante. El sol, que ha recorrido durante seis meses su camino ascendente, se encuentra en su máxima altura, y alumbrando nuestro hemisferio aleja los espíritus malignos, según la creencia de los antiguos iraníes próximos parientes de los pobladores de la vieja Celtiberia.

El dogma principal, de las religiones anteriores al cristianismo era la adoración de las fuerzas naturales y entre estas ocupaba lugar preeminente el Sol, padre del calor y de la luz, fuente de salud y de vida.

Cuando el sol entraba en el solsticio de verano, para estar en el horizonte el mayor tiempo del año, los creyentes le rendían culto fervoroso; las gentes se purificaban para acercarse a la divinidad y hallarla propicia a sus plegarias. Residuo inconsciente de aquellas prácticas y ceremonias se encuentran en España y especialmente en la vieja Celtiberia de la cual fué probablemente el corazón el territorio soriano.

Ahora, como entonces, la noche que precede al día de San Juan se encienden hogueras por encima de las cuales saltan los muchachos y los jóvenes. Con los saltos y con el contacto de la llama parecen repetir las palabras del himno a Gibil (el fuego): «Fuego destructor de enemigos, arma terrible que rechaza la peste». Ahora como entonces, es costumbre lavarse la mañana de San Juan antes de salir el Sol, para que los rayos del astro rey acaricien el cuerpo limpio, purificado; ahora como en aquellos remotos tiempos, subsisten ceremonias y costumbres que estudiadas a la luz que proyectan los estudios arqueológicos tienen una explicación clara y racional. Son restos inconscientes de creencias y religiones desaparecidas, son supervivencias de cultos muertos porque en el hombre las ideas cambian y evolucionan más o menos con los tiempos; pero los sentimientos se arraigan en el alma de los pueblos y permanecen invariables a través de las generaciones y de los trastornos de toda índole.

Resto probable de aquellas fiestas son las de San Juan que celebra la ciudad de Soria. Han pasado siglos y durante ellos se han sucedido las ideas, pero allá en el fondo del alma celtibérica, late aun el rescoldo de las ciencias de otros tiempos. En algunos pueblos las doncellas *mondidas*, purificadas, como las sacerdotisas de Iberia, ofrecen a la Divinidad los dones de la tierra y en Soria para designar uno de los festejos se emplea la palabra *Agés*, que no es castellana, de significado impreciso, pero que es probable signifique *degüello* o *matadura*, significado que concuerda perfectamente con el festejo del día, pues hasta hace poco en el sábado se degollaban los toros que habían de servir para la alimentación y regodeo de los vecinos.

Merecen las fiestas de San Juan que una persona conocedora de estos estudios relativamente modernos, revise su historia y origen probable, aprovechando relaciones y semejanzas con otras fiestas y prácticas que se celebran en el país soriano. Por circunstancias inevitables las fiestas de San Juan tienen que ir sufriendo retoques y reformas que las desnaturalizan; pero a juicio mío, su estirpe es tan noble y tan importante su conocimiento que brindamos el trabajo a los sorianos cultos y jóvenes. Al hacerlo, al aclarar su origen misterioso prestarán servicio importante a la cultura y la ciudad que las conserva.

M. Iniguez.

# Hablando de las Fiestas.

Libreme Dios de creer con el viejo poeta castellano en la superioridad de los tiempos que fueron, convencido como estoy de la profunda verdad que simboliza la narración bíblica de la mujer de Loth, petrificada por volver la vista hacia atrás, pero francamente confieso padecer en algún grado del achaque común a los que ya hablamos de la juventud como cosa preterita, esto es, de la inclinación sentimental a todo aquello que por tener sus raíces en el pasado se presenta a mi imaginación con el alto prestigio de lo tradicional.

Enamorado de lo pintoresco, veo con desagrado ese igualitarismo antipático y antiartístico que uniformando usos, costumbres, trajes, diversiones, etc., tiende a hacer desaparecer en los pueblos modernos ese elemento de tan subido valor estético que se llama el color local. De ahí mi afecto y simpatía por las fiestas populares, tanto mayores cuanto

más elementos típicos hayan acertado a conservar.

Nadie podrá negar tal atractivo a las fiestas de esta provincia. Las del cautivo, la bellísima de la Pinochada, las de la Madre de Dios y tantas otras, quizá un poco ingenuas y primitivas para los tiempos actuales, conservan sin embargo ese encanto del entronque directo con el alma de la raza, manifestado claramente en su fondo ancestral y pagan mal encubierto por su advocación cristiana y en su carácter esencialmente popular. Son fiestas del pueblo y para el pueblo y esa nota de fraternidad entre altos y bajos que no hace muchos años conservaba todavía la de las Calderas, merecía la pena de ser restaurada en esta época de choques y estridencias entre las diferentes clases sociales.

Ciego estaría, no obstante, quien no viese que estas fiestas declinan rápidamente y sería sensible que llegasen a extinguirse ó a transformarse de tal modo que nada quedase en ellas de su primitivo espíritu. Es de esperar que el amor de los sorianos a su patria chica sepa cortarlo, dándoles todos los atractivos que se quiera pero cuidando de conservar todo lo que en ellas haya de típico y tradicional.

Por la provincia no se trabaja únicamente fomentando sus fuentes de riqueza, pues no solo de pan vive el hombre, sino estudiando con amor en historia, en arte, sus tradiciones, sus fiestas todo lo que constituye el tesoro espiritual de un pueblo.

A la juventud soriana me dirijo, a ese grupo de muchachos inteligentes en-

morados de su tierra y que tanto pueden laborar por ella, para hacerles esta pregunta: el *folk lore* soriano ¿estará mucho tiempo todavía por estudiar?

Juan de Urbión.

# La tradicional.

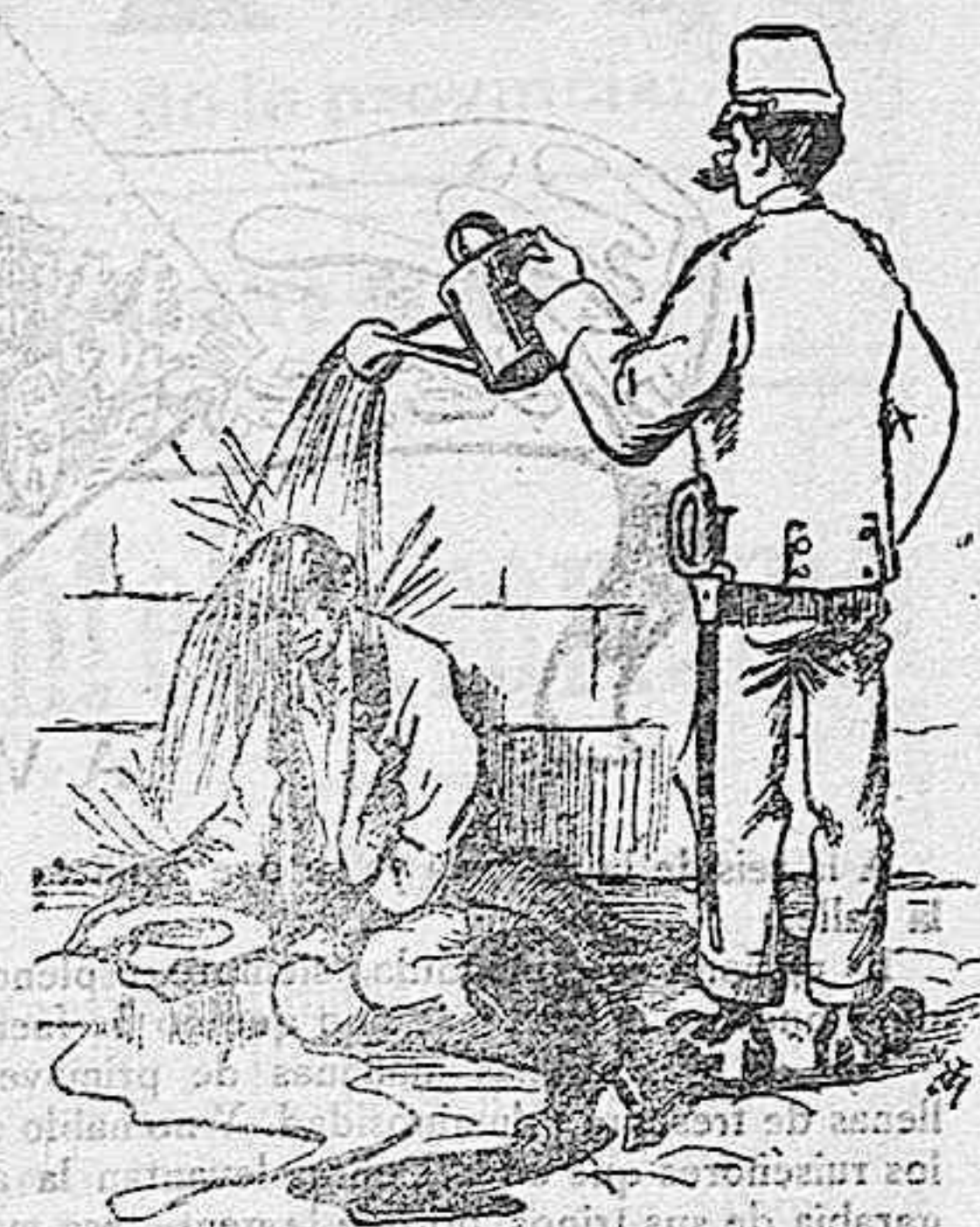
La tradición es algo que conservan los pueblos con más cariño que su vida actual, porque es la esencia de su misma vida.

Los pueblos nuevos que caminan sin bagaje histórico crean artificialmente la leyenda para encontrar en ella la norma suprema del futuro, algo por encima de la pequeña brecha diaria más pequeña cuanto más cerca se la mire. Mauro-Capac nace entre artificios en un pueblo en que faltan Sigfrido y el Cid y el Danzing-Bombilla huye acorralado ante la castiza chulapería del castoreño y el madreño.

¡Tiene algo de extraño que en Soria cumpliermos todos los años en nuestras democráticas meriendas de bota y alforja en las fiestas de San Juan! Es de admirar que los buenos sorianos empuñemos la pica un día al año para recordar a nuestros *comuneros* (de la Comunidad de Soria) que nobles y pecheros también un día al año hacían de las lanzas cañas para correr los toros en la cercana vega de Valonsadero olvidando inquietudes y zozobras de sus luchas con árabes y aragoneses!

Las fiestas de San Juan son en nuestras costumbres el recuerdo más vivo del pasado. Son lo tradicional lo castizo, la redoma donde entre sol y vino y alegría se conserva el espíritu de la raza, esa santa tradición democrática en que caballeros y pecheros se divierten juntos. Que nada hay tan comunicativo como esa alegría de la risa...

B. Taracena.



# Nuevo procedimiento que don Juan Brieva va a emplear para cura de sofocores.

Como ven los lectores la idea es nueva aunque sean muy viejos los remedios.

Si es que alguno estas fiestas se trastornara por haber en la Saca bebido a morro se curará enseguida la cosa es clara contra ataque de «gota» cura de «chorro»

# ASPECTOS

Amigo lector: Yo que aún no he rebuscado por archivos, que no llevo en los dedos el polvo de los viejos volúmenes, ni he podido recoger la tradición ni detenerme ante el encanto de la leyenda, tengo que hablarte de las fiestas de San Juan en las que al decir de quienes las vieron un año tras otro palpita y salta a cada paso lo pintoresco. Y no creas que desprecio tradiciones, ni dejo de amar leyendas. Lo legendario cuando es bello, me hace sentir, lo pintoresco da jugosidad a mi vida que tal vez es demasiado llana y todo cuanto inquieta, cuanto es agitación en los días «hartos» iguales, llega a mi espíritu con honores de fiestas con prestigio de andanza que sacude ese fondo andariego escondido tras la cortina de las realidades.

Y como he de hablar de fiestas y solo de pasada las conozco, voy a recoger un aspecto de ellas que es de todos los sitios, de todos las ciudades pequeñas y quiero recogerle sin alardes en él, a la lijera, salpicado de banalidades, de frivolidad.

Hay un día que tiene para mí un mayor regocijo que los otros: el domingo de Calderas. Se nota gran revuelo en las casas, más de un lindo pie golpea el suelo nerviosamente y más de unos labios se fruncen con rabia. También hay ojos que brillan con intensa alegría y bocas que florecen en sonrisas. Las bellas muchachas están nerviosas, miran y remiran sus vestidos; contemplan sus zapatos, ponen su mayor esmero en el peinado y en el arreglo de sus rostros. Se oyen voces de impaciencia, mandatos, exclamaciones y no son las que mejor libran de este ajeteo las que han de ayudar a vestirse a las muchachas casaderas, a las jóvenes esperanzadas, a las adolescentes con carga de sueños.

Pero ya van calle adelante hacia la Alameda, poniendo con sus risas, con sus decires, con su andar, un estremecimiento en la ciudad y desenfadando a los serios padres que malhumoró la espera y otras cosas más dolorosas.

Fijaos en que todas guardarán para el domingo de calderas una sorpresa, en que rivalizan en elegancia, en novedad, en que los trajes son nuevos, son los mejores, son el sueño de todo el año. Dijérase un torneo de elegancias, un afán de honrar al día, a las fiestas y a la ciudad.

Ved unas risas que pueden ser de envidia ó de burla. Ved a aquella que mira con contento su traje al compararlo con otro. Hay alguna que se muerde los labios y vuelve la cabeza. Se murmura bajo, se ríe alto ante una agudeza de la más decidora de un grupo. Están bellas con sus trajes nuevos y quizá un poco vanidosillas. Se hacen las interesantes ante los jóvenes que pasan también de nuevo y hacen más intenso el relieve de sus años que les pusieron hermosura.

Este es el día único en que todos estrenan, el día único de las ciudades pequeñas en que ven cumplidos los sueños acariciados en muchos meses. Es el día—aparte de la tradición que os contarán otras plumas—en que si hay más frivolidad, también hay un mayor encanto, quizá asoma una ilusión ó se alza un recuerdo. Los muchachos se han detenido a mirar con mayor fijez a las muchachas y por entre la algarabía pasa una canción de juventud.

Luis Herrera.



# SÁBADO AGÉS

Por considerarme un verdadero clásico de las únicas fiestas populares de mi pueblo y de las que ya nada más que en nostalgias podemos recordar su primitivo esplendor, soy partidario de las reformas de las actuales fiestas de San Juan.

Acude a mi mente un sabroso recuerdo de les modas. Decía una elegante que la moda era como un saco en el que se metían las cosas, y después del tiempo volvían a sacarse, siendo otra vez novedad, lo que hacía cincuenta años fuese el furor de la elegancia.

Con el espíritu de esta paradoja yo soy modernista y veo con verdadero placer como todos a una sentimos un tremendo odio a la caricatura de las fiestas de San Juan que hoy nos disfrutamos.

Con el sábado agés, se fueron no solo los toros ensogados, no solo el típico «qué va suelto», marcharon también la alegría y la esencia de las fiestas de San Juan.

Ya no son necesarios los mozos ni las mozas de la cuadrilla que han de conducir el toro ensogado a la puerta de la casa del Jurado ó Mayordomo para ser allí apuntillado y muerto.

Si era importantísimo el papel de las mozas y

de los mozos; también corría pareja la importancia del papel de los cuatros que de servidores de damas se quedan hoy relegados en criadas de la cuadrilla. ¡Sábado agés con sus danzas en la casa del Jurado, ante el santo tutelar de la cuadrilla!... ¿Quién te conoce hoy?

Vivo con la esperanza de volver a reintegrar a su propia esencia las típicas y populares fiestas de San Juan: Con toros ensogados, con mozos y mozas que presten animación a la fiesta; con cuatros dicharacheros que digan a las damas cosas picarescas que las hagan reír y soñar.

Si la moda es un saco, ya estoy viendo casi en la boca del saco las fiestas de San Juan puesta en moda.

Y me figuro la cara de espanto de un viajero del directo Paris-Madrid (pasando por Soria), que al salir de la estación se encuentre de manos a boca con el saludo de un astado y unas voces guasonas que chillen «que va suelto».

Y mi mayor alegría sería que el viajero del directo, fuese don Juan la Cierva y Peñafiel, con sus pantalones a cuadros y todo; ya que él fué quien arrancó con su prohibición este típico festejo de las fiestas de San Juan en Soria.

Mariano Cabrera.

# Mi cuartilla.

Mi amigo Sandagro me pide unas líneas para este extraordinario; cuyas líneas necesariamente han de ir dedicadas a las fiestas de San Juan.

¿Y qué quieres, amigo Sandagro, que te diga acerca de estas fiestas que revisita caracteres de novedad, cuando ya está tan agotado este tema?

Que según usos y costumbres, todo estuvo bien, los de la *saca* regresaron a

la hora señalada; el simpático Brieva bien, los balcones pictóricos de mujeres hermosas, bien, y nosotros muy bien debajo de los balcones.

Perdona querido Sandagro, que no sea más explícito en esto de la *saca*, pero al recordar el cielo azul, las rojas bocas de las mujeres, las bellas flores (como diría Lix) y los balcones ¡Oh los balcones! se me va el santo al cielo, elevo la vista tras el santo y como este misticismo se me apodera en el Collado, al elevar la vista...

E. de Obregón.





A VER LA SALIDA

A la seis de la mañana ya se oye bullicio en la calle.

La mañana es espléndida, siempre espléndida—pues no faltaba más sino que no lo fuera! Una de esas serenas mañanas de primavera llenas de frescura y luminosidad. Y no hablo de los ruiseñores que en la Dehesa levantan la algarabía de sus trinos, porque la gente esa mañana apenas repara en ellos. Anda alegremente copeando de taberna en taberna, saludando a las típicas fiestas que van a comenzar; con el cuerpo rezumando alegría y con el sano propósito de que el lunes de bañas acabe rezumando otra cosa.

Así aguarda la gente la hora de «la salida» en que los que han de ir al monte se marchan «a enganchar» ó «a aparejar»—es la frase precisa—y los que han de quedarse se preparan a gozar del espectáculo de «la salida», del desfile de tipos pintorescos.

El coche familiar.

Pasa corriendo con el crin-crin precipitado de su cascabeleo.

En la vaca el gran cesto de merienda deja ver la convexa caperuza de un blanquisimo mantel.

Dos pilluelos de la calle van también en la vaca saludando a la gente con voces y gestos alborozados.

Para darles dentera llaman a voces a la gente de su barrio y a sus amigos de las chapas que quedan saltando y corriendo por la carretera.

¡Van a la Saca! A cuidar de las caballerías del coche que los lleva, pero... ¡a la Saca!

El grupo de caballistas.

Lo forman tres ó cuatro armados de picas. Pasan dando espolazos y frenando a los caballos para hacerles cabriolear. Son los que procuran que a la vuelta del monte se escape algún toro de la herradura para poder correrlo y utilizar la pica que en la mayor parte de los casos es meramente decorativa.

Entre ellos va alguno que alternará con los casinos. ¡No faltaba más sino que un año no hubiese voces—nunca nada más que voces—entre los cabañeros y los caballistas improvisados!

El carro de la alegría.

Pasa al galope desigual de los machos que lo arrastran. Va adornado con flores y ramas verdes.

En su interior muchachas y muchachos de buen humor sentados en dos largos bancos atados con sogas, van chillando y cantando y tocando guitarras ó acordeones.

Es la alegría de juventud que pasa, contagiando a los viejos y evocando sus años lejanos de locuras.

El y ella á caballo.

Ondeano el pañuelo de la cabeza, va ella rodeando con su brazo la cintura del jinete.

Lo que me dijo una soriana bella  
DE LAS FIESTAS DE SAN JUAN

Lix tiene que decir algunas cosas de las fiestas sorianas de San Juan.

Y no ha visto nunca las fiestas de San Juan.

Lix no puede decir nada de las fiestas de San Juan.

Podría recordar los campos llenos, en estos días, de flores azules y de amapolas rojas y margaritas blancas.

Los cantos estúpidos y siempre iguales de los grillos estúpidos.

Y los altos trigales que se inclinan en gallardas reverencias al ritmo de la brisa.

Podría hablar de las fiestas de San Juan como fiestas del amor.

Peró sería poco concreto.

Y doctores tiene la Iglesia que podrían definir exactamente las fiestas de San Juan en este aspecto.

(Las fiestas de San Juan... que traen al alma recuerdos de voces infantiles distantes, de hogueras encendidas en los campos y bajo las estrellas.)

Yo no tenía más remedio que hablar con alguien de Soria.

El va ufanándose de lo que lleva á la grupa. Pero tal vez el instinto de libertad le hace echar de menos la soltura y la tranquilidad del buen jinete que cabalga solo. Tal vez en sus profundidades se arrepiente de su galantería aunque no llegue ni á pensarlo.

El egoísmo es implacable, nunca está dormido.

El «tío» del pollino.

Lleva un sombrero viejo metido hasta los ojos y un pañuelo de colores ceñido al cuello. Colgando en bandolera una bota que volverá espantosamente flaca.

Va alzando las piernas cuanto puede para descargarlas en los vacíos del pollino. Va voceándole á éste frases de aliento y reprensión mientras le asesta sendos varazos en las orejas.

Ahora es el jinete el que guía al pollino. A la vuelta guiará el pollino al jinete.

El americano.

Es un buen muchacho de un pueblo comarcaño que apenas salido de la infancia marchó á la Argentina y ha vuelto hace poco hecho un señorito, como dicen en su pueblo.

Sus padres lo han traído á las fiestas para que se divierta y para lucirlo.

Hecho nuestro hombre al pedestre trabajo de trasmostrador, el hipico sport que improvisadamente practica le resulta muy árduo.

El trote de la yegua de cría que cabalga, le hace dar tales saltos que se le adivinan las visceras abdominales en horrible agitación.

Para mejor guardar el equilibrio aprieta las piernas desesperadamente al vientre de la yegua.

Y el pantalón se le sube, se le sube hasta cerca de la rodilla dejando al descubierto la liga y la peluda pantorrilla.

A la vuelta echará muy de menos la insensibilidad de que gozan los zapateros en cierta región del cuerpo.

El del alquilón.

Va en un mulo que alquiló el día de antes y con las condiciones de dar de almorzar al dueño y llevarlo y traerlo á la grupa.

Con la excusa de darse postín galleardeando á «la salida» ha obtenido del amo del macho que le deje salir solo hasta el fielado.

Como estos machos de alquiler son el hampa de su género, pasa tirando chospos que ponen en grave peligro la estabilidad del jinete.

Detrás á pié y corriendo pasa el dueño del macho.

Su vigilancia amargaré la mañana al excursionista que en el monte procurará darle esquinzazo. Y si puede le dejará de á pié y sin almorzar. No es el primer caso.

Teótico Sevilla.

Y busqué á la soriana más soriana y más bella.

Y la rogué que me dijera en que consisten las fiestas de San Juan.

Es alta y fuerte. Y muy morena. Y los ojos como una noche de San Juan.

No queria que dijese su nombre.

Yo, sin querer, lo he dicho.

Ella me refería todos los detalles de las típicas fiestas.

Y yo, aunque mi pulso, tan cerca de la hermosa, vacilaba temeroso, recogí todas las cosas que me dijo.

(¡Y qué ojos tan negros!...)

Ella recordaba las fiestas de San Juan...

Ella evocaba los desfiles triunfales de las cuadrillas que traen los toros y hacen su entrada en la ciudad el jueves, acogidas con gritos de alegría y salvas de cohetes voladores.

Un desfile de la Raza fuerte aún...

Un desfile de la Raza castellana, la más recia, la capaz de más grandes hidaiguías, la capaz de las más altas empresas.

Ella estaba erguida en los altos de la Dehesa, cual yo la vi otro día de viento también...

Sus cabellos aleteaban como los trigales.

Su piel era dorada cual las mieses. ¡Oh piel de Castilla en estos días ardientes de San Juan!

(Y en su piel la amapola fragante de sus labios...)

—«Yo no me canso de escucharte».  
Y ella seguía recordando, y dándome datos para esta fugaz croniquilla que me pidieron.

El Pico-Frentes elevaba como la Raza su frente altiva á lo lejos sobre el oro brillante de la puesta de sol.

Y más altiva, y más hermosa, y más fuerte, capaz de dar al Mundo una generación maravillosa y perfecta, Ella...

Cuando llegó la noche, noche de San Juan. Ella fué hablando, cansada, más lentamente, más calladamente...

Y en la noche de San Juan, única é inolvidable, para oír sus palabras que se iban extinguendo fui acercándome á su boca...

«A coger el trébole,  
y el trébole,  
y el trébole,  
á coger el trébole  
la noche de San Juan  
¡Ay morena!  
los mis amores van...»

Así cantaban á lo lejos las voces de los muchachos.

Y una hogera se encendió...

PARA EL NOTICIERO.

Vivan las costumbres.

Según ayer me dijo mi amiga Paca, vecina de la calle de la Claustrilla... este año no dejamos de ir á la Saca, pues su marido es cuatro de la cuadrilla...

Las fiestas de Cachupin.

—Que amigo Cachupin, ¿va usted á la Saca? Y Cachupin, el obeso Cachupin, sin hacerme caso, antes bien con el gesto avinagrado y una mueca de terror se apartó presurosamente de mi lado.

Me enteré de la tragedia momentos después: Cachupin, el feliz mortal último vástago de la rancia estirpe de los Cachupines, fué á la Saca el año pasado, con ánimo de comenzar por este los festejos de San Juan, y no perderse después ni uno solo de los sucesivos.

Pasó por las molestias del alquiler del jaco; anduvo todo el martes y el miércoles en busca del alquilón; pagó sus buenos cuatro duros por aquel armazón de huesos; se sometió á la obligación de llevar á la grupa al dueño, darle de comer en el monte, y hacerle unos versos á una tía bizza que tenía en Torrelodones, y ya en la carretera, después de la salida, la memorable salida que fué un hecho memorable en la historia de los Cachupines, respiró alegre y satisfecho, dándole todo por bien empleado, con solo el pensamiento de lo que se iba á divertir.

Peró mi hombre estaba sin duda predestinado á experimentar todas las desdichas del día; no bien hubieron llegado á la Verguilla, apejó Cachupin un coche cargado de bellisimas señoritas. Aquí de la estirpe de los Cachupines!—se dijo él—y previa la aquiescencia del dueño que consintió en bajarse del jaco con el fin de que luciese más la apostura de nuestro héroe, comenzó Cachupin á caracolear y hacer florituras, hasta que la parodia de Pegaso harlo del jinete dió con sus huesos en tierra.

Malhumorado, corrido y lleno de polvo se

Como no disponemos de un monoplano ni quedan ya más coches en la cochera, un pariente castizo de Nozamediano nos dejará en borrico que es de primera...

Aunque vamos al monte de esa manera, no creais lindas niñas que yo me aburro... pues para ver los toros por la pradera, antes que el automóvil prefiero un burro...

Cuando acabe esa fiesta que tanto adoro, porque allí se derrocha la cochinilla... los amigos del barrio dirán á coro: ya vienen los del burro por la Verguilla...

Esto si no ocurriera como hace un año, una bella mañana que fui con Curra... cuando al buscar el burro fué un desengaño al ver que se alejaba tras de una burra...

Más si nos sucediese que en el camino siente nuestro borrico glaucos amores... andando volveremos bebiendo vino y oyendo como cantan los ruiseñores...

Francisco Soria.

levantó Cachupin del suelo entre un coro de carcajadas, pero pronto volvió á montar el jaco y á consolarsé pensando en lo que se iba á divertir.

Muchas fueron las impertinencias que tuvo que soportar durante del camino el amo del jaco que cuidaba á aquella apreciable sardina, pero que si fuera de su familia, pero Cachupin se consolaba pensando que luego se divertiría cumplidamente.

Llegó por fin al monte, y ya allí, libre del pesado dueño del dominio directo del jaco, salió por la pradera trotando—ya que galopar no era posible por las condiciones de la cabalgadura—en busca de los toros.



Algo picaba el Sol, y algo molesto iba el hombre en la dura silla ya que no estaba acostumbrado al sport hipico pero ¡qué Diabli! se iba á divertir?

Y trotó y trotó, y no encontró novillos, y cuando ya cansado se hubo de sentar á la sombra de una Peña sintiendo las agujetas propias del caso empezó á oír gritos y silbidos, viendo venir á él como una furia á un novillero que perseguido por los cabañeros dió con el mole de Cachupin, haciéndole rodar por el suelo de una sola embestida.

Lo recogieron, lo trasladaron molido y triste al sitio donde la gente se agrupa en el día de la Saca, y pronto hubieron de consolarle recordándole que había que divertirse.

Y se divirtió porque para fin de fiesta, después de tener que comer al Sol de justicia pescó una melopea, barrachera, ó como queráis llamarlo, que le imposibilitó para volver á caballo y le tuvo en cama el resto de las fiestas.

Estas son las razones que Cachupin tiene para mirar como enemigo á todo aquel que le invita á ir á la Saca; y para tomar el tren en cuanto ve llegar el día de San Juan.

Sanago.

